

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Incidencias del padre en la clínica.

Ortiz Zavalla, Graciela.

Cita:

Ortiz Zavalla, Graciela (2012). *Incidencias del padre en la clínica*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/863>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/rYA>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

INCIDENCIAS DEL PADRE EN LA CLÍNICA

Ortiz Zavalla, Graciela

Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente texto se propone indagar la incidencia del padre en las diferentes estructuras clínicas. El aspecto sociológico así como las características de personalidad de la figura paterna resultan insuficientes para dar cuenta de la respuesta buscada. Dichos enfoques serán reconsiderados por el tratamiento del padre en su dimensión de símbolo. Por último, la posibilidad paterna de ordenar el deseo se verificará en la relación con una mujer. Dos ejemplos situarán las diferencias entre el padre en la neurosis y aquel que se hace presente en las psicosis.

Palabras Clave

Incidentes, Padre, Estructuras, Clínica

Abstract

INCIDENCES OF THE FATHER IN THE CLINIC

The following text addresses the incidence of the father in the different clinical structures. The sociological aspects, in addition to characteristics of the personality of the paternal figure, are insufficient to account for the answers we are looking for. These aspects will be reconsidered in the treatment of the father on the symbolical level. Finally, the paternal possibility to organize desire, will verify in the relationship with a woman. Two examples will be provided to differentiate the father present in neurosis from the father present in psychosis

Key Words

Incidences, Father, Clinical, Structures

El malestar en la cultura actual - mejor podría decirse la crisis de la cultura actual-es frecuentemente puesto en relación con el hecho de que nuestra sociedad ha dejado de vivir bajo el régimen del padre. Sin una figura que haga de barrera al goce en exceso resulta difícil caracterizar aquello que se ubica en el lugar de lo prohibido y, al mismo tiempo, aquello que para el sujeto estaría permitido.

Si bien el régimen de goce imperante en cada época se revela necesario para dar cuenta de los síntomas, la causalidad familiar no puede reducirse al contexto psicosocial. Los diversos planteos sobre una determinación psicosocial naufragaron en el encuentro de una causalidad unívoca.

Los padres de los historiales freudianos hacen gala de poseer valor social y muchas veces, también, valor subjetivo. El de Dora era un hombre de una gran actividad y un talento poco común, se desempeñaba como importante industrial y posibilitaba a su familia una magnífica situación socioeconómica. Su hija sentía por él una especial ternura. El padre del "pequeño Hans" era crítico y musicólogo en Viena, mientras que en el historial del "Hombre de las

ratas" se distinguía como militar de carrera y en el del "Hombre de los lobos" se trataba de alguien que pertenecía a la nobleza rusa. Por último, el caso de Schreber muestra muy bien, como una presencia socialmente reconocida,- en este caso la de un médico- no es obstáculo para que el padre pueda fallar. El valor del padre en la novela familiar no se corresponde con aquello que él es en el plano social. A propósito de estos casos es conocida la distinción que Masotta hacía entre el agente de la castración -representado como prohibidor - y la castración. Esta última, efecto y función de la estructura- pertenece a un nivel de racionalidad extraño o externo a las intervenciones (en lo real) castradoras. Masotta concluye sobre las imposibles bodas de la sociología con el psicoanálisis[1]. Freud sigue el mismo derrotero cuando se interroga por la autoridad del líder. Si bien subraya algunas características -como el hecho de no dar nada en exceso, su fascinación por las propias ideas y su peculiar relación con la muerte- sólo puede saberse que se está ante él cuando ha producido efectos sugestivos sobre los miembros de la masa, es decir, a posteriori.

Lacan en "Los complejos familiares", influido por Durkheim, hace depender al padre de los avatares de la historia sociológica. Subraya no una simplificación sino una contracción de la ley familiar que no deja de ser compleja. "Nos parece que una gran cantidad de efectos psicológicos corresponden a una declinación social de la imago paterna...declinación íntimamente ligada a la familia conyugal"[2]. "Como quiera que sea, las formas de las neurosis dominantes a fines del siglo pasado revelaron ser estrechamente dependientes de las condiciones de la familia"[3]. Las grandes neurosis contemporáneas - afirma Lacan- son características, a diferencia de las diagnosticadas por Freud. "Nuestra experiencia nos inclina a designar su determinación principal en la personalidad del padre, en cierto modo siempre carente, ausente, humillada, dividida o postiza"[4]. En "La familia conyugal" Durkheim afirma que la reducción del volumen de la familia conduce a una contracción que resulta regresiva y resulta también regresivo el lugar en el que el padre queda ubicado. El gran cambio que se produce es el quiebre progresivo del "comunismo familiar". En el origen, éste se extiende a todas las relaciones de parentesco; todos los parientes viven en común y poseen en común, siendo la propiedad de carácter sagrado[5]. La contracción de la institución familiar conduce desde una organización -donde el grupo tiene una potencia simbólica que lo convierte en superior a sus miembros-, pasando por la invención de la patria potestad - donde un miembro es elevado por encima de los otros-, hasta arribar a la moderna y compleja sociedad conyugal que resulta antagonista de la familia cuando se trata de bienes. La soberanía del padre que concentraba tanto el orden moral como el religioso pasa a un segundo plano y es sucedida por la soberanía del Estado que tiene ahora al padre bajo su tutela. Este derrotero no es sin consecuencias subjetivas: el debilitamiento de la conciencia colectiva del grupo familiar con la consecuente aparición de un individualismo moderno cargado de una mediocridad moral que, en sus formas egoístas y anómicas, produce un desarreglo de las pasiones.

Cuando el individuo se toma por fin cae en un estado de miseria moral que lo lleva al suicidio[6]. Durkheim arriesga un pronóstico igualmente sombrío al afirmar que la contracción familiar como ley no ha de cesar.

Así como Durkheim puntualiza tres momentos en el desarrollo de la historia, Lacan -en “La familia” releva tres escansiones en el desarrollo psíquico: el destete, la intrusión (a propósito del complejo fraterno) y el Edipo que da sentido a las escansiones anteriores. En esta etapa prepsicoanalítica la función paterna ya es concebida como no deducible de la naturaleza. Los diferentes modos de organización de esa autoridad familiar, sus leyes de trasmisión, los conceptos de descendencia y de parentesco articulados a dichas leyes, la herencia y la sucesión que ahí se combinan, tienen íntimas relaciones con las leyes de matrimonio y deben esclarecerse con los datos comparados de la etnografía, de la historia, del derecho y de la estadística social. La Imago paterna posibilitará el surgimiento de un nuevo objeto, ya no de satisfacción -como en el caso de la madre- sino de identificación ideal. Miller ve allí un antecedente del Nombre del Padre[7]. En este texto el padre tiene una relevancia tal que su desaparición en la historia de un sujeto determinaría los límites mismos de su forma de objetivación del mundo[8].

Diferente es el estatuto que le otorga a la carencia del padre en el Seminario V donde distingue un padre carente en la familia de un padre carente en el complejo; la figura del padre real no es suficiente para predicar sobre su función. “Todo padre debe sustituirse a sí mismo o ser sustituido para funcionar como su propia metáfora. [9] “ El padre como metáfora habla de la imposible coincidencia del signo con la cosa; del otro lado, su no metaforización -a través del intento de otorgar a la palabra paterna un sentido unívoco, al modo de una verosimilitud absoluta- conlleva una significación que se pierde en sus laberintos. Atender a la metáfora paterna implica atender también a otra discriminación: la que existe entre castración y Edipo.

No obstante la promoción del padre en su vertiente simbólica, Lacan no descuida diversas características del padre real. Al igual que en “La familia”, enumera diversos tipos de padres y se pregunta aquí por aquel que sería más conveniente para el sujeto: un padre en postura de demérito, de fraude o quizás de insuficiencia.

La teorización del discurso conduce a incluir al padre en una consideración que trasciende otra vez lo sociológico. El discurso del Otro concebido como un circuito en el que el sujeto se encuentra integrado como uno de sus eslabones y que se ejercita de un modo circular donde una palabra “está justo en el límite del sentido y del sin sentido” incluye también el discurso del padre como significante primordial. Todo hijo está condenado a reproducir este último discurso “porque la cadena del discurso no es cosa que alguien pueda detener... y yo como hijo estoy precisamente encargado de transmitirlo a algún otro. Tengo que plantearle a algún otro el problema de una situación vital con la que posiblemente él va a toparse[10]”. El discurso del Otro no enlaza sólo a padre e hijo, en él quedan asidos toda una familia, toda una nación y hasta la mitad del globo. El discurso brinda un soporte identificador al sujeto y alivia de la angustia provocada por el lenguaje. Pero en tanto no puede atribuírsele un autor determinado, la inclusión del padre en el discurso del Otro contribuye a su declinación.

Las referencias consideradas hasta aquí suplantán al padre de familia por el padre de la palabra; se trata en ellas de un padre

metasociológico. Sin embargo, no todo es cuestión de puro significativo. Lacan en las “Conferencias en Universidades americanas” subraya como absolutamente fundamental lo real del padre ¿Qué lugar darle a la existencia? No se trata aquí de propiedades puntiformes de la figura del padre -tal como lo postulaba Masotta- ni de los diferentes tipos de padres retratados por Lacan el “La familia” y en el Seminario V.

Lacan subrayó la tensión entre la función como universal y lo particular de la experiencia que tiene el sujeto de un padre como tal, tensión que conduce a darle cuerpo a ese universal. Una función no define un todo sino un dominio de aplicación pues accedemos a ella por su realización en variables. “He aquí lo que debe ser el padre en tanto él no puede ser sino excepción”[11]. Laurent hace notar que es necesario que la excepción arrastre a quien sea para constituir por este hecho modelo. La particular perversión de engancharse a los objetos “a” de una mujer distancia al padre del “para todos”, lo convierte en modelo de la función y brinda, al mismo tiempo, un camino para su recomposición.

Si bien el declive del padre trae aparejados síntomas centrados en el narcisismo así como diversas manifestaciones que revelan la ausencia de límites, hay sujetos en quienes el inconsciente no deja de inventar familias ficticias para, pese a todo rectificar al padre. Tal es el caso de una joven que enredada en la elección de una carrera dudaba de sus posibilidades para llevarla a cabo pues en su familia nadie había estudiado; su madre que había tenido varios maridos -que ella calificaba de poco intelectuales-, la dejaba sin figuras con quienes identificarse. Estudiar algo vinculado con su actual trabajo -algo familiar- se ofrecía como solución. La referencia familiar de la que ya había comenzado a distanciarse - pues era la única que había concluido sus estudios secundarios y se proponía ir a la universidad- obstaculizaba un camino para su deseo mientras que otra cara de lo familiar, esta vez aportada por su trabajo con números, le posibilitaba una orientación. Se hace presente de este modo una lógica que Masotta califica de pasional en la restitución de la palabra del padre. En otro caso, donde la horfandad era una designación que pesaba dolorosamente en la historia del sujeto, un delirio de redención lo conduce a ubicarse como padre de todos los hombres. La clínica demuestra una incidencia del padre que va más allá de su presencia.

Notas

- 1- Masotta, O. (1974) Edipo, castración, perversión en *Estudios Lacanianos*, España, Anagrama 1976.
- 2- Lacan, J. (1938) *La familia*, Bs .As., Homo Sapiens, 1977, p. 112.
- 3- Id, p. 113.
- 4- Id, p.114.
- 5- Zafiropoulos, M. (2001), Durkheim o los fundamentos sociológicos de Lacan en *Lacan y las ciencias sociales*, Bs. As., Nueva Visión, 2002.
- 6- Durkheim, E. (1897), *Le suicide*, Paris, PUF, 1986
- 7- Miller, J. A. (2007), Lectura crítica a “Los complejos familiares” de J. Lacan. Publicación virtual, Jornadas de la Escuela de la orientación Lacaniana.
- 8- Lacan, J. *La familia*, op.cit, cap. II.
- 9- Lacan, J. (1957-1958) *Las formaciones del inconsciente*, Seminario V, Bs. As. Paidós, 2996, Cap. IX.
- 10- Lacan J. (1954-1955) *El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*, Seminario II, España., Paidós, 1983, p. 141.
- 11- Laurent, E (1998), El modelo y la excepción en *Síntoma y nominación*, Bs. As. Diva, 2002.

Bibliografía

- Durkheim, E. (1893), Lecciones de sociología: física de las costumbres y del derecho, Bs. As., Schapire, 1974.
- Freud, S. (1905 [1901]), Fragmento de análisis de un caso de histeria en Obras completas, Bs As., Amorrortu editores, 1985, T. VII.
- Freud, S. (1909), Análisis de la fobia de un niño de cinco años, T. X.
- Freud, S. (1909), A propósito de un caso de neurosis obsesiva, T. X.
- Freud, S. (1911[1910]), Puntualizaciones sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente, T. XII.
- Freud, S. (1918[1914]), De la historia de una neurosis infantil., T. XVII.
- Lacan, J. (1955-1956) De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis en Escritos II, siglo XXI, México, 1975.
- Lacan, J. (1969-1970) El reverso del psicoanálisis, Bs. As., Paidós, 1992.
- Lacan, J. (1975) R. S. I., Seminario inédito.